

Este documento ha sido descargado de:  
This document was downloaded from:

*Núlan*

**Portal *de* Promoción y Difusión  
Pública *del* Conocimiento  
Académico y Científico**

**<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS**

**+info <http://nulan.mdp.edu.ar/99/>**

## Editorial

La forma de relación de la universidad con el medio constituye uno de sus desafíos más importantes, en estos días. Mucho se ha escrito sobre esto, muchos discursos mencionan el tema, aparece en la agenda de los encuentros en los que se discuten los temas universitarios, pero existe todavía una conducta bastante endógena y poco activa por parte de la universidad, que le impide volcar en la sociedad los conocimientos de su sistema científico tecnológico.

Debemos comenzar a pensar en alternativas distintas de los modelos universitarios tradicionales.

La universidad, como organización de fines múltiples, tiene tres objetivos fundamentales que llevar adelante. Estos son los de la enseñanza, de la investigación y de la extensión. El objetivo que hace a la extensión es el de última incorporación a los objetivos universitarios y se relaciona con la obligación de la universidad de convertirse en factor de cambio que colabore a revertir los problemas del medio que la rodea, no solamente los inmediatos sino sus causas últimas.

¿Cómo impacta la universidad en el mejoramiento de las condiciones del medio por efecto de la aplicación, en este, de los avances científicos y tecnológicos que la universidad posee? Como respuesta a esta pregunta el sistema universitario ha ensayado algunas respuestas.

*La respuesta tradicional* es que lo hace por medio de sus graduados, es decir, mediante la inserción de los profesionales que cuando realizan su ejercicio profesional munidos de los nuevos avances disciplinares garantizan el aporte para el desarrollo de su medio. Subyace en este pensamiento un perfil de graduado orientado al ejercicio liberal de la profesión y/o al trabajo en relación de dependencia en grandes empresas ya establecidas.

En la Argentina, en los últimos años, bajo el nombre de *transferencia al medio* se brindan una serie de servicios y contribuciones del sistema universitario, a partir de sistema científico tecnológico, a las organizaciones del medio. Esto, a la par que inserta al docente extensionista en las problemáticas del mundo externo e introduce, hacia lo interno, nuevas problemáticas para analizar, genera una serie de recursos extra presupuestarios para el sistema. El

apoyo para esta transferencia del sistema universitario son los investigadores y docentes.

Por otra parte, el modelo económico implementado en la década de los 90, produjo un cambio en la estructura económica e industrial argentina que acentuó el comportamiento rentístico no innovador y con gran aversión al riesgo por parte del empresariado local. Al decir de Hugo Nochteff (1998), se incrementaron las inversiones de los sectores del poder económico en bienes y servicios no transables, en monopolios no transitorios ni ligados a la innovación, en ventajas comparativas de los recursos naturales y hacia “invernaderos” sostenidos por “la transferencia de recursos masivas y sistemáticas canalizados a través de distintos mecanismos de subsidio, directos o indirectos”. “Esta puede ser vista como la opción “más blanda” para la élite económica, y como la más negativa en términos de dinamismo económico y bienestar social”.

Los cambios estructurales de esta década, con tasas de desempleo alrededor y superando el 15%, con una fuerte disminución del trabajo en relación de dependencia llevó, entre otras cosas, a que se comenzara a cuestionar, en la universidad, el “perfil clásico” (ejercicio liberal o empleo en grandes empresas) del graduado. Simultáneamente, apareció la necesidad de repensar el crecimiento económico sobre la base de la generación de cuasi rentas tecnológicas u opciones “duras”, siendo el empresario shumpeteriano el que genera ese tipo de rentas, frente a las políticas u opciones “blandas”, como se comentó antes, que ha ocurrido históricamente.

Ante este panorama se debe elaborar *una nueva respuesta de la universidad*. Para insertarse en este nuevo modelo, deberá incluir un compromiso profundo con su medio y redefinir el perfil de sus graduados en consecuencia. Ello implica importantes cambios en los objetivos y contenidos de las carreras universitarias, incluyendo, entre otros aspectos, un plan integral orientado al desarrollo de actitudes emprendedoras, creatividad, orientación al riesgo, a la acción, etc., que le permitan aplicar rápidamente los conocimientos adquiridos en proyectos innovadores propios e incrementar, asimismo, el impacto favorable en el desarrollo de la región por parte de la universidad, más allá de los mecanismos tradicionales de la extensión universitaria.

Lic. Francisco A. Morea  
Vicedecano